



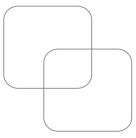
Jesús le dice: «Dame de beber»

(Jn 4, 7)



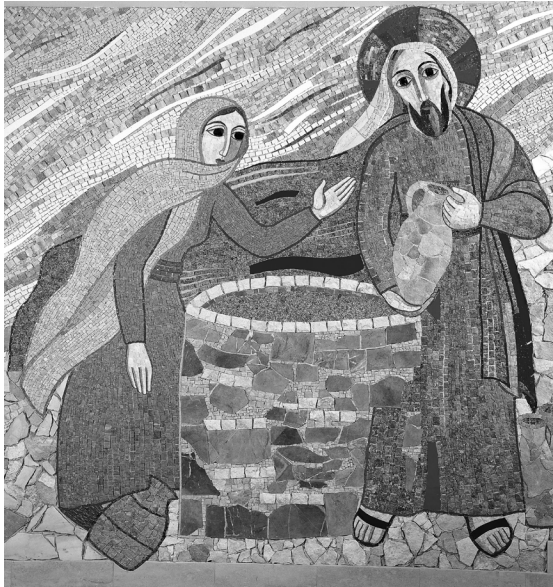
*Material*es para la
SEMANA DE ORACIÓN
POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS
y para el resto del año 2015

Preparados conjuntamente por el
CONSEJO PONTIFICIO PARA LA PROMOCIÓN DE LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS
COMISIÓN FE Y CONSTITUCIÓN DEL CONSEJO MUNDIAL DE IGLESIAS



Jesús le dice: «Dame de beber»

(Jn 4, 7)



Materiales para la
Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos
y para el resto del año 2015

Preparados conjuntamente por el

CONSEJO PONTIFICIO PARA LA PROMOCIÓN DE LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS
COMISIÓN FE Y CONSTITUCIÓN DEL CONSEJO MUNDIAL DE IGLESIAS

Edita: Secretariado de la Comisión Episcopal de
Relaciones Interconfesionales

© Editorial EDICE
Añastro, 1
28033 - Madrid

Depósito legal: M-35111-2014

ÍNDICE

A todos los que organizan la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos	5
Texto bíblico para el año 2015	7
Presentando a las organizaciones que han preparado los materiales para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2015	9
Introducción al tema para el año 2015	12
Celebración ecuménica	17
Introducción a la celebración.....	17
Desarrollo de la celebración.....	20
Reflexiones bíblicas y oraciones para el Octavario	30
La situación ecuménica en Brasil	46
Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos Temas 1968-2015	51
Algunas fechas señaladas en la historia de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos.....	56

Los textos bíblicos en español reproducidos en este folleto están tomados de la *Biblia Hispanoamericana*, traducción interconfesional (BH), Editorial Verbo Divino, Sociedades Bíblicas Unidas, 2013. Las abreviaturas de los libros de la Biblia también son las que se utilizan en la BH.

A todos los que organizan la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos

Buscar la unidad durante todo el año

En el hemisferio norte la *Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos* se celebra tradicionalmente del 18 al 25 de enero. Estas fechas fueron propuestas en 1908 por Paul Watson para cubrir el periodo entre la fiesta de san Pedro y la de san Pablo, que tienen un hondo significado. En el hemisferio sur, donde el mes de enero es tiempo de vacaciones de verano, las Iglesias frecuentemente adoptan otras fechas para celebrar la Semana de Oración, por ejemplo en torno a Pentecostés (sugerido por el movimiento Fe y Constitución en 1926), que representa también otra fecha significativa para la unidad de la Iglesia.

Teniendo presente esta exigencia de flexibilidad, invitamos a utilizar estos materiales a lo largo de todo el año para expresar el grado de comunión que las Iglesias ya han alcanzado y para orar juntos para llegar a la plena unidad querida por Cristo.

Adaptar los textos

Estos materiales se ofrecen con el entendimiento de que siempre que sea posible se adaptarán para ser utilizados localmente. Al hacerlo, se deberán tener en cuenta las prácticas litúrgicas y devocionales locales así como el contexto socio-cultural. Tal adaptación debería hacerse a través de una colaboración ecuménica. En algunos lugares estas estructuras ecuménicas para adaptar los materiales ya existen; en otros, esperamos que la necesidad de que sean adaptados constituya un estímulo para la creación de estas estructuras.

Cómo utilizar los textos de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos

- Para las Iglesias y las comunidades cristianas que celebran juntas la Semana de Oración en un solo acto se ofrece un modelo de *Celebración ecuménica*.

- Las Iglesias y las comunidades cristianas pueden igualmente incorporar a sus propias celebraciones oraciones y textos de la Semana de Oración. Las oraciones de la *Celebración ecuménica* y del *Octavario* y las reflexiones sobre los textos bíblicos pueden también utilizarse según se considere oportuno en cada situación.
- Las Iglesias y comunidades cristianas que celebran la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos cada día de la semana, pueden encontrar sugerencias en los textos propuestos para el *Octavario*.
- A las personas que desean realizar estudios bíblicos sobre el tema de la Semana de Oración, pueden servir de apoyo los textos y las reflexiones bíblicas propuestas para el *Octavario*. Las reflexiones que se tengan cada día pueden terminar con un momento final de oración de intercesión.
- Para las personas que desean orar en privado, los textos de este folleto pueden ayudar a focalizar las intenciones por las que oran y a que se sientan en comunión con otros que en todo el mundo oran por una mayor unidad visible de la Iglesia de Cristo.

Texto bíblico para el 2015

Jn 4, 1-42

Se enteró Jesús de que los fariseos supieron que cada vez aumentaba más el número de sus seguidores y que bautizaba incluso más que Juan, aunque de hecho no era el mismo Jesús quien bautizaba, sino sus discípulos. Así que salió de Judea y regresó a Galilea. Y como tenía que atravesar Samaría, llegó a un pueblo de esa región llamado Sicar, cerca del terreno que Jacob dio a su hijo José. Allí se encontraba el pozo de Jacob. Jesús, fatigado del camino, se sentó junto al pozo. Era cerca de mediodía.

Y en esto que llega una mujer samaritana a sacar agua. Jesús le dice: «Dame de beber». Los discípulos habían ido al pueblo a comprar comida. La mujer samaritana le contesta: «¡Cómo! ¿No eres tú judío? ¿Y te atreves a pedirme de beber a mí que soy samaritana?» (es que los judíos y los samaritanos no se trataban). Jesús le responde: «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice: “dame de beber”, serías tú la que me pedirías de beber, y yo te daría agua viva». «Pero Señor –replica la mujer–, no tienes con qué sacar el agua y el pozo es hondo. ¿Dónde tienes esa agua viva? Jacob, nuestro antepasado, nos dejó este pozo, del que bebió él mismo, sus hijos y sus ganados. ¿Acaso te consideras de mayor categoría que él?» Jesús le contesta: «Todo el que bebe de esta agua volverá a tener sed; en cambio, el que beba del agua que yo quiero darle, nunca más volverá a tener sed sino que esa agua se convertirá en su interior en un manantial capaz de dar vida eterna». Exclama entonces la mujer: «Señor, dame de esa agua; así ya no volveré a tener sed ni tendré que venir aquí a sacar agua».

Jesús le dice: «Vete a tu casa, llama a tu marido y vuelve acá». Ella le contesta: «No tengo marido». «Es cierto –reconoce Jesús–; no tienes marido. Has tenido cinco y ese con el que ahora vives no es tu marido. En esto has dicho la verdad». Le responde la mujer: «Señor, veo que eres profeta. Nuestros antepasados rindieron culto a Dios en este monte; en cambio, ustedes los judíos dicen que el lugar para dar culto a Dios es Jerusalén». Jesús le contesta: «Créeme, mujer, está llegando el momento en que, para dar culto al Padre, ustedes no tendrán que subir a este monte ni ir a Jerusalén. Ustedes los samaritanos rinden culto a algo que desconocen; nosotros sí lo conocemos ya que la salvación viene de los judíos. Está llegando el momento, mejor dicho, ha llegado ya, en que los verdaderos adoradores rendirán culto al Padre en espíritu y en verdad, porque estos son los adoradores que el Padre quiere. Dios es espíritu, y quienes le rinden culto deben hacerlo en espíritu y en verdad». La mujer le

dice: «Yo sé que el Mesías (es decir, el Cristo) está por llegar; cuando venga nos lo enseñará todo». Jesús, entonces, le manifiesta: «El Mesías soy yo, el mismo que está hablando contigo».

En ese momento llegaron los discípulos y se sorprendieron al ver a Jesús hablando con una mujer; pero ninguno se atrevió a preguntarle qué quería de ella o de qué estaban hablando. La mujer, por su parte, dejó allí el cántaro, regresó al pueblo y dijo a la gente: «Vengan a ver a un hombre que me ha adivinado todo lo que he hecho. ¿Será el Mesías?». Ellos salieron del pueblo y fueron a ver a Jesús.

Mientras tanto, los discípulos le insistían: «Maestro, come». Pero él les dijo: «Yo me alimento de un manjar que ustedes no conocen». Los discípulos comentaban entre sí: «¿Será que alguien le ha traído comida?». Jesús les explicó: «Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevar a cabo sus planes. ¿No dicen ustedes que todavía faltan cuatro meses para la cosecha? Pues fíjense: los sembrados están ya maduros para la recolección. El que trabaja en la recolección recibe su salario y recoge el fruto con destino a la vida eterna; de esta suerte, se alegran juntos el que siembra y el que hace la recolección. Con lo que se cumple el proverbio: "Uno es el que siembra y otro el que cosecha". Yo los envío a ustedes a recolectar algo que no han labrado; otros trabajaron y ustedes se benefician de su trabajo».

Muchos de los habitantes de aquel pueblo creyeron en Jesús movidos por el testimonio de la samaritana, que aseguraba: «Me ha adivinado todo lo que he hecho». Por eso, los samaritanos, cuando llegaron a donde estaba Jesús, le insistían en que se quedara con ellos. Y en efecto, se quedó allí dos días, de manera que fueron muchos más los que creyeron en él por sus propias palabras. Así que decían a la mujer: «Ya no creemos en él por lo que tú nos has dicho, sino porque nosotros mismos hemos escuchado sus palabras, y estamos convencidos de que él es verdaderamente el salvador del mundo».

Texto de *La Biblia Hispanoamericana, traducción interconfesional (BH)*
(Editorial Verbo Divino – Sociedad Bíblica de España, 2013)

Presentando a las organizaciones que han preparado los materiales para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2015

Los dos organismos copatrocinadores de la Semana de Oración invitaron al Consejo Nacional de Iglesias Cristianas de Brasil (CONIC) a que preparara los materiales para la Semana de Oración 2015. Para elaborarlos, el CONIC creó un grupo de trabajo formado por representantes de las Iglesias miembros del consejo y de organizaciones ecuménicas. El grupo de trabajo se reunió en febrero y abril de 2012 y terminó su cometido en el mes de julio.

El Comité Internacional creado por los dos organismos copatrocinadores se reunió del 22 al 27 de septiembre en São Paulo, Brasil, para terminar de preparar los materiales. La reunión tuvo lugar en el Hotel *Centro de Convenções Santa Mônica*, situado en una zona relativamente pobre a las afueras de São Paulo. Sustentado por la orden agustina, el hotel Santa Mónica y su centro de convenciones generan recursos para varios proyectos sociales que llevan a cabo los agustinos en la zona.

Junto al trabajo de edición del texto propuesto por el CONIC, el Comité Internacional también realizó una visita al Centro Ecuménico de Servicios de Evangelización y Educación Popular (CESEP) en la que sus miembros se reunieron con el director del CESEP y los estudiantes. El Comité Internacional también dedicó una sesión a la aportación del movimiento ecuménico (especialmente el Consejo Mundial de Iglesias) para la clarificación de las violaciones de los derechos humanos cometidas durante los años de la dictadura militar en Brasil (1964-1985).

El Comité Internacional expresa su agradecimiento al P. José Oscar Beozzo y al equipo del CESEP y sus estudiantes, como también al Sr. Anivaldo Padilha y al Prof. Dr. Magali do Nascimento Cunha por la forma, muchas veces conmovedora, con la que ayudaron a los miembros del Comité Internacional a comprender mejor el contexto que subyace al tema y a los materiales para la Semana de Oración 2015.

El Comité Internacional desea agradecer especialmente a:

Consejo Nacional de Iglesias Cristianas de Brasil

Obispo Manoel João Francisco – presidente (católico romano)

Anciano Elinete W. Paes Miller – segundo vicepresidente (presbiteriano)

Rev. Romi Márcia Bencke – secretario general (luterano)

Agradecemos al obispo Francisco de Assis (anglicano), primer vicepresidente del CONIC, por hacer de mediador entre el CONIC y el CMI en lo referente a la Semana de Oración 2015.

Oficina Regional de Brasil del Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI)

Anciano Darli Alves – secretario general (presbiteriano)

Centro Ecueménico de Estudios Bíblicos (CEBI)

Rev. Odja Barros – miembro del Consejo (baptista)

Sr. Edmilson Schinelo – secretario ejecutivo (católico romano)

Dr. Paulo Ueti – asesor (anglicano)

Centro Ecueménico de Asesoramiento y Formación

Sr. Cláudio Becker – asesor (luterano)

Un agradecimiento especial para el Rev. Lusmarina Campos Garcia (luterano) y el Rev. Donald Nelson por la traducción al inglés de los manuscritos.

El *Consejo Nacional de Iglesias Cristianas de Brasil (CONIC)* expresa su profundo reconocimiento por la oportunidad de elaborar los materiales para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2015. Esta oportunidad tiene un significado especial para el CONIC y para el movimiento ecuménico de Brasil en su conjunto. Por eso, para elaborar el folleto, el CONIC se

reunió con otras organizaciones ecuménicas que promueven el diálogo entre cristianos en el país. Han sido tres organismos los que han preparado este material:

Consejo Nacional de Iglesias Cristianas de Brasil (CONIC). Fue constituido en 1982 y engloba las siguientes Iglesias: Iglesia Católica Romana, Iglesia Evangélica de Confesiones Luteranas de Brasil (IECLB), Iglesia Episcopal Anglicana de Brasil, Iglesia Presbiteriana Unida y la Iglesia Siria Ortodoxa de Antioquía y otros grupos ecuménicos que son miembros fraternos. La misión del CONIC es *trabajar por la unidad de las Iglesias cristianas al mismo tiempo que acompañar la realidad brasileña conformándola al evangelio y a los requerimientos del Reino de Dios*. Por tanto, es un compromiso firme del CONIC luchar por la dignidad humana y por los derechos y deberes de las personas como modo de expresar su fidelidad al mensaje del evangelio.

Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI). Creado en 1982, el CLAI persigue facilitar el diálogo y la cooperación entre las Iglesias y las organizaciones ecuménicas creando también espacios para el diálogo entre religiones como un medio para buscar la unidad, el testimonio y el servicio.

Centro Ecuménico de Estudios Bíblicos (CEBI) El CEBI se constituyó en 1979 y es un organismo ecuménico que se dedica a profundizar y consolidar la lectura popular de la Biblia. Pretende fortalecer la articulación y la organización de los grupos de base a través de la metodología de la lectura popular de la Biblia. También fomenta una espiritualidad centrada en la promoción de la vida con una atención especial hacia los grupos más desfavorecidos del país.

Introducción al tema para el año 2015.

Jesús le dijo: «Dame de beber»

(Jn 4, 7)

1. Todo el que bebe de esta agua...

Viaje, sol abrasador, cansancio, sed... «Dame de beber». Este es el deseo de todo ser humano. Dios, que se hace hombre en Cristo (Jn 1, 14) y se vacía a sí mismo para compartir nuestra humanidad (Flp 2, 6-7), es capaz de decirle a la mujer samaritana: «Dame de beber» (Jn 4, 7). Al mismo tiempo, este Dios que sale a nuestro encuentro nos ofrece el agua viva: «el que beba del agua que yo quiero darle, nunca más volverá a tener sed sino que esa agua se convertirá en su interior en un manantial capaz de dar vida eterna» (Jn 4, 14).

El encuentro entre Jesús y la samaritana nos invita a probar agua de un pozo diferente y también a ofrecer un poco de la nuestra. En la diversidad nos enriquecemos mutuamente. La Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos constituye una ocasión privilegiada para la oración, el encuentro y el diálogo. Es una oportunidad para poder reconocer las riquezas y los valores que están presentes en el otro, el distinto, y para pedir a Dios el don de la unidad.

«Todo el que bebe de esta agua sigue volviendo», dice un proverbio brasileño que siempre se repite cuando un huésped se marcha. Un refrescante vaso de agua, de *chimarrão*¹, de café, de tereré², son signos de aceptación, de diálogo, de convivencia. El gesto bíblico de ofrecer agua a quienquiera que llegue (Mt 10, 42), como un modo de dar la bienvenida y de compartir, es algo que se repite en todas las regiones de Brasil.

El estudio y la meditación de este texto que se propone para la Semana de Oración quiere ayudar a las personas y a las comunidades a que se den cuenta de la dimensión dialógica del proyecto de Jesús que llamamos el Reino de Dios.

El texto afirma la importancia de que la persona conozca y comprenda su propia identidad para que la identidad del otro no se perciba como una amenaza.

¹ Chimarrão es una bebida de infusión tradicional del sur de Brasil. Se prepara remojando hojas secas de yerba mate. Beberla con amigos o con la familia es una costumbre muy arraigada.

² Es parecida al chimarrão, pero en vez de usar agua hirviendo, para el tereré se utiliza agua fría.

Si no nos sentimos amenazados, seremos capaces de percibir la complementariedad del otro: ¡Sola, una persona o una cultura, no es suficiente! De este modo la imagen que surge de las palabras «dame de beber» es una imagen que habla de complementariedad: beber agua del pozo de otra persona es el primer paso para experimentar el modo de ser del otro. Esto lleva a un intercambio de dones que enriquece. Cuando se rechazan los dones del otro se hace mucho daño a la sociedad y a la Iglesia.

En el texto de Juan 4, Jesús es un forastero que llega cansado y sediento. Necesita ayuda y pide agua. La mujer está en su territorio; el pozo pertenece a su pueblo, a su tradición. Es dueña del cántaro y es la que tiene acceso al agua. Pero ella también tiene sed. Se encuentran y ese encuentro ofrece a los dos una oportunidad inesperada. Jesús no deja de ser judío por haber bebido el agua que le ofrece la mujer samaritana. La samaritana sigue siendo ella misma al abrazar el camino de Jesús. Cuando reconocemos que tenemos necesidades recíprocas, tiene lugar la complementariedad en nuestras vidas de un modo más enriquecedor. «Dame de beber» supone que tanto Jesús como la samaritana piden lo que necesitan del otro. «Dame de beber» nos empuja a reconocer que las personas, las comunidades, las culturas, las religiones y los distintos grupos étnicos se necesitan unos a otros.

«Dame de beber» implica una acción ética que reconoce la necesidad que tenemos los unos de los otros para vivir la misión de la Iglesia. Nos obliga a cambiar nuestra actitud, a comprometernos en buscar la unidad en medio de nuestra diversidad a través de una apertura a una variedad de formas de orar y de espiritualidad cristiana.

2. El contexto eclesial y religioso de Brasil

Brasil puede ser considerado un país muy religioso. Se le conoce tradicionalmente como un país en el que una cierta «cordialidad» caracteriza las relaciones entre las clases sociales y los grupos étnicos. Sin embargo, Brasil está ahora atravesando una etapa de creciente intolerancia que se manifiesta en los altos índices de violencia, especialmente contra las minorías y los grupos más vulnerables: las personas de raza negra, los jóvenes, los homosexuales, las personas que practican la religión afrobrasileña, las mujeres y los pueblos indígenas. Esta intolerancia permaneció latente durante mucho tiempo. Se volvió más visible, revelando la existencia de un Brasil diferente, cuando el 12 de octubre de 1995, en la fiesta de Nuestra Señora de Aparecida, la patrona del país, uno de los obispos de una Iglesia neopentecostal dio una patada

a una estatua de la patrona durante un programa televisivo emitido a nivel nacional. Desde ese momento han tenido lugar otros actos de intolerancia religiosa con base cristiana. También han tenido lugar actos parecidos de intolerancia cristiana hacia otras tradiciones religiosas, en especial hacia las tradiciones afrobrasileñas e indígenas.

La lógica detrás de este tipo de conductas es la competencia por hacerse con el mercado religioso. De un modo creciente en Brasil algunos grupos cristianos han adoptado una actitud competitiva hacia los demás, compitiendo por tener más espacio en los medios de comunicación social, más miembros nuevos y más ayuda pública para organizar sus grandes eventos. El papa Francisco hace referencia a este mismo fenómeno cuando escribe: «La mundanidad espiritual lleva a algunos cristianos a estar en guerra con otros cristianos que se interponen en su búsqueda de poder, prestigio, placer o seguridad económica» (*Evangelii gaudium*, n. 98).

Esta situación de competencia religiosa ha afectado la vida de las confesiones cristianas tradicionales, que han experimentado una reducción o estancamiento del número de sus fieles. También ha reforzado la idea de que una Iglesia fuerte y dinámica es una Iglesia que tiene un gran número de miembros. Como consecuencia de ello existe una tendencia entre algunos sectores significativos de las Iglesias tradicionales a distanciarse de la búsqueda de la unidad visible de la Iglesia de Cristo.

Este cristianismo mercantilista está invirtiendo en política partidista y en algunos casos crea sus propios partidos políticos. Se alía con determinados grupos de poder, como grandes terratenientes, industrias agrarias y mercados financieros. Algunos observadores llegan incluso a hablar de una «confesionalización» de la vida política que pone en peligro la separación entre el estado y la religión. Esto lleva a que la lógica ecuménica de derrumbar los muros que dividen se vea sustituida por una lógica «corporativista» y por la salvaguardia de los intereses de cada denominación.

Aunque el censo oficial de 2010 indica que el 86,8 % de la población de Brasil se considera cristiana, el país tiene una tasa muy alta de violencia. Esto significa que una proporción alta de la afiliación cristiana no parece traducirse en actitudes de no violencia y de respeto por la dignidad humana. Esta afirmación se puede ejemplificar con los datos siguientes:

Violencia contra las mujeres: entre el año 2000 y el 2010, 43.700 mujeres fueron asesinadas en Brasil. El 41 % de las mujeres que son objeto de violencia son violadas en sus propias casas.

Violencia contra los pueblos indígenas: la violencia contra la población indígena suele estar relacionada con grandes proyectos hidroeléctricos y la expansión de la industria agraria. Estos dos tipos de empresas expresan bien el modelo de desarrollo que prevalece hoy en el país. Contribuyen de un modo significativo a la lentitud con la que se están demarcando y reconociendo los territorios indígenas. En 2011, el informe «Violencia contra los pueblos indígenas de Brasil» de la Comisión de Pastoral de la Tierra (CPT), un organismo ligado a la Conferencia de obispos de Brasil de la Iglesia católica romana, identificó 450 proyectos en ejecución en territorio indígena en Brasil. Estos proyectos se realizan sin consultar adecuadamente a los pueblos indígenas como se establece en la Convención 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). El informe del CPT denuncia el asesinato de 500 indígenas entre 2003 y 2011; el 62,7 % de ellos en el estado de Mato Grosso do Sul. La media anual de asesinatos es de 55,8 nativos.

Es preciso vencer la intolerancia en sus múltiples expresiones de un modo positivo, respetando la legítima diversidad y promoviendo el diálogo como camino permanente para la reconciliación y la paz en fidelidad al evangelio.

3. La opción hermenéutica

El método adoptado por el CEBI y que se utiliza extensamente en Latinoamérica se llama «lectura contextual de la Biblia». Es al mismo tiempo una aproximación académica y popular al texto bíblico.

En este método el punto de partida para cualquier teología bíblica e interpretación es siempre la vida diaria. Utilizamos el procedimiento de Jesús en el camino de Emaús (cf. *Lc* 24, 13-24): ¿Qué pasa? ¿De qué estáis hablando? Desde el contexto se va al texto bíblico. En este caminar metodológico la Biblia es «antorcha para nuestros pasos y luz en nuestro sendero» (cf. *Sal* 119, 105). Utilizamos la Biblia como una linterna para iluminar el camino de nuestras vidas. El texto bíblico nos instruye y nos transforma para que podamos dar testimonio de la voluntad de Dios en el contexto en el que vivimos.

4. El viaje a través de los días

El viaje que proponemos para los ocho días empieza con la proclamación, que lleva a la denuncia, la renuncia y el testimonio. La semana empieza con la proclamación del Dios que nos ha creado a su imagen, que es la imagen del Dios trino, unidad en la diversidad. La diversidad forma parte del designio

divino. Seguidamente se denuncian algunas situaciones de pecado que causan discriminaciones injustas. En tercer lugar, la renuncia a esas actitudes pecaminosas que excluyen constituye un primer paso hacia la unidad del Reino de Dios. Finalmente damos testimonio de la bondad de Dios, que siempre está dispuesto a acogernos a pesar de nuestros pecados y que con su Espíritu Santo nos mueve hacia la reconciliación y la unidad. De este modo experimentamos Pentecostés: los muchos dones del Espíritu que llevan a hacer realidad el Reino de Dios.

Celebración Ecuménica

Introducción a la celebración

Este esquema de celebración ecuménica puede utilizarse para inaugurar la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos o en otro momento adecuado elegido por la comunidad local.

Jesús deliberadamente decidió atravesar Samaría en su viaje de Judea a Jerusalén. Su camino pasaba por el pozo de la mujer samaritana que llegó a ese lugar para sacar agua. El grupo ecuménico de Brasil que ha preparado esta celebración nos invita a utilizar estos dos símbolos del camino y del agua como imágenes de la unidad visible de la Iglesia por la que oramos. Este grupo local nos invita a reflexionar sobre unas preguntas iniciales que estructuran la celebración:

¿Cuál es el camino hacia la unidad, la ruta que debemos tomar, para que el mundo pueda beber de la fuente de la vida que es Jesucristo?

¿Cuál es camino hacia la unidad que respeta debidamente nuestra diversidad?

En este camino hacia la unidad hay un pozo lleno de agua: tanto del agua que buscaba Jesús, sediento por el viaje, como también del agua que él ofrece, que es «capaz de dar vida eterna». El agua que extrae la mujer samaritana en su quehacer diario es el agua que calma la sed, el agua que hace florecer el desierto. El agua que Jesús da es el agua sobre la que aleteaba el Espíritu de Dios, el agua viva en la que fuimos bautizados.

El pasaje de Juan 4, 1-42 está en el corazón de esta Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. Este largo pasaje evangélico puede ser proclamado por varias voces o ser escenificado.

Para la meditación después del Evangelio existen distintas posibilidades en función del tamaño del grupo que celebra:

Se puede compartir en pequeños grupos a partir de las preguntas iniciales llevándolo después a toda la asamblea.

Se puede tener una homilía o un sermón que se centre en el evangelio y que tenga presente las preguntas iniciales.

El camino y el pozo

Se puede representar un camino con velas, flores y trozos de tela de colores en el suelo de la nave central del lugar de la celebración que conduzca hasta la cabecera de la sala. En el medio del camino se coloca un gran recipiente de agua con jarras a su alrededor. Estas jarras pueden ser distintas unas de otras para representar la **diversidad** de la asamblea.

Los celebrantes pueden entrar en procesión recorriendo este camino. Al pasar junto al «pozo» cada uno de los representantes de las Iglesias participantes verterá lentamente el agua desde unas de las jarras en el pozo. Esta agua proveniente de distintas fuentes es signo de nuestra unidad, ya presente aunque todavía incompleta y escondida a nuestros ojos. Este gesto debería explicarse al comienzo de la celebración y también se puede hacer referencia a él en la predicación.

El camino también puede ser utilizado en la preparación a la confesión de los pecados: desde distintas partes de la asamblea se van acercando las personas al camino para expresar su petición de perdón.

Después de la bendición los participantes pueden intercambiar un signo de paz y de comunión mientras se alejan del lugar de la celebración para ir hacia una sala de reunión y terminar así la celebración de un modo comunitario.

Estructura de la celebración

NB: Es importante prestar la debida atención para que los que tengan algún problema de audición u otras dificultades puedan participar plenamente en la celebración.

La celebración tiene cinco partes.

I. Introducción/Preparación

II. Inicio

- Bienvenida e introducción a la Semana de Oración por la Unidad - Tema
- Confesión de los pecados y *kyrie*

III. Proclamación del evangelio

IV. Respondemos en fe y unidad

- Profesión de fe
(Se puede utilizar el Credo niceno-constantinopolitano, el Credo de los apóstoles u otra profesión de fe, por ejemplo, la renovación de las promesas bautismales)
- Oración de intercesión
- Ofrenda
- La Oración del Señor (rezada o cantada)

V. Bendición, paz y envío

- Conclusión

Desarrollo de la Celebración.

Tenía que atravesar Samaría (cf. Jn 4, 4)

C: Celebrante

L: Lector

A: Asamblea

I. Introducción/Preparación

Se encienden las velas al comenzar la celebración.

Bienvenida e introducción a la Semana de Oración – Tema

Un comentarista da la bienvenida a las personas e introduce el tema de la oración.

L: Por favor, levantaos y unid vuestras voces en el canto de entrada mientras los celebrantes entran en procesión por el camino. Al pasar por el pozo cada uno de ellos derramará agua en el pozo desde una de las jarras. El agua, de distintas fuentes, es un signo de nuestra unidad, que ya es real aunque todavía no es completa.

Cuando el grupo que celebra es pequeño se puede invitar a las personas a que digan sus nombres y la Iglesia a la que pertenecen.

II. Início

A água

(The Water/ L'eau / Die Wasser / El Agua)

Siméi Monteiro, Brasil

Albete Correia, Brasil

Leader: then All



A - qui che - gan - do, Se - nhor, que po - de - re - mos te dar?
 Ar - riv - ing here oh, dear God! What can we of - fer to you?
 Nous ar - ri - vons, ô Sei - gneur, que pour - rons - nous te don - ner?
 Gott, wie sind hier, hier vor dir, Gott, wir ru - fen zu dir.
 A - qui lle - ga - mos, Se - ñor. ¿Qué te po - de - mos tra - er?



Um sim - ples co - ra - ção e u - ma von - ta - de de can - tar.
 A sim - ple heart and deep - est wish to sing a joy - ful song.
 un hum - ble coeur et dans la joie l'en - vie de te chan - ter.
 In uns' - er Sehn - such nach dir, sim - gen, sin - ger wir ein Lied:
 Un sim - ple co - ra - zón y nues - tras ga - nas de can - tar.



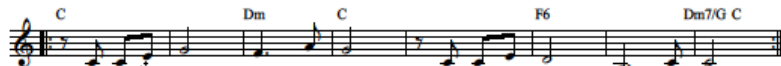
Re - ce - be nos - so lou - vor e tu - a paz vem nos dar.
 Re - ceiv - e our best gifts of praise and may your peace be with us.
 Sei - gneur re - çois nos lou - anges et viens nous don - ner ta paix.
 Lass dei - nen Frie - den mit uns, lass dei - nen Frie - den mit uns sein.
 Re - ci - be nues - tro lo - or y da - nos tu ple - na paz.



A tu - a gra - ça, Se - nhor, me - lhor que a vi - da, se - rá.
 Your faith - ful mer - cy and grace will be much bet - ter than life,
 Sei - gneur, ta fi - dé - li - té, no - tre vie trans - for - me - ra.
 Bring dei - ne Gna - de, du Gott in un - ser Le - ben hin - ein.
 Por - que tu gra - cia, Se - ñor, vi - da a - bun - dan - te tra e - rá.



E o teu a - mor, em nós, se - rá ma - nan - ci - al
 And in the de - sert of our lives a ri - ver flows
 Dans les dé - serts de no - tre vie: u - ne ri - vière,
 Und al - le Wüs - ten uns - res Le - bens blü - hen auf,
 Y tu a - mor se - rá cual fuen - te sin i - gual



de á - gua bo - a a jor - rar pra nos - sa se - des - tan - car.
 a pure wa - ter for growth; re - fresh - ing, heal - ing our land.
 vi - ve ton eau cou - le - ra pour re - ver - dir no - tre terre.
 wenn dein Se - gen uns trifft und uns er - neu - ert und heilt.
 de a - gua pu - ra en rau - dal que to - da sed - cal - ma - rá.

Invitación a la oración³

C: Dios todopoderoso, sopla en nosotros el viento de la unidad que reconoce nuestra diversidad.

A: **Sopla en nosotros la tolerancia que acoge y nos hace comunidad.**

C: Sopla en nosotros el fuego que une lo que está separado y que cura lo que está enfermo.

A: **Sopla en nosotros la gracia que vence el odio y nos libera de la violencia.**

C: Sopla en nosotros la vida que se entrega y vence la muerte.

A: **Bendito sea el Dios misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, que hace nuevas todas las cosas. ¡Amén!**

Confesión de los pecados y *kyrie*

C: En humildad, como hijos de Dios y hermanos y hermanas de Cristo, recibimos el perdón de Dios y respondemos a su llamada de hacer nuevas todas nuestras relaciones.

³ Adaptada de la plegaria escrita por Inês de França Bento en: Rubem Alves (Org), *CultoArte, Celebrando a Vida, Pentecoste*, Ed. Vozes, Petrópolis, RJ 2002, p. 21.

Señor, ten piedad de nosotros

Traditional

Clara Ajo and Pedro Triana, Cuba
(from "Misa Cubana")

Bb
Gm
Dm
Eb

Se - ñor, ten pie - dad de no - so - tros. Cris - to,
 Se - ñhor, tem pie - da - de de nós. Cris - to,
 Sei - gneur, aie pi - tié de nous. Christ,
 O Lord, have mer - cy u - pon us. Christ,
 Oh Herr, er - bar - me dich. Chris - tus,

Bb
Cm
F

ten pie - dad de no - so - tros. Se - ñor, ten pie - dad de no -
 tem pie - da - de de nós. Se - ñhor, tem pie - da - de de
 aie pi - tié de nous. Sei - gneur, aie pi - tié de
 have mer - cy u - pon us. O Lord, have mer - cy u -
 er - bar - me dich. Oh Herr, er - bar - me

Bb
Cm
F
Bb

so - tros. Sí, ten pie - dad de no - so - tros.
 nós. Sim, tem pie - da - de de nós.
 nous. Oui, aie pi - tié de nous.
 pon us. Yes, have mer - cy u - pon us.
 dich. Ja, er - bar - me dich.

Text adapt. Spanish, Portuguese and Music: © Clara Ajo and Pedro Triana, Matanzas, Cuba.
Adapted text in English, German and French: © WCC-COE, P.O. Box 2100, CH-1211 Geneva 2. **For non-profit use only.**

L: Señor misericordioso, tu Espíritu aleteaba sobre las aguas en las que la diversidad surgía y era fecunda. Confesamos nuestra dificultad para vivir con diferencias legítimas. Perdónanos esas actitudes de mente, palabra y obra que hacen violencia a la unidad en la diversidad.

A: ¡Oh, Señor, ten piedad de nosotros! (cantado)

L: Cristo misericordioso, gracia y alegría de la multitud, que escuchas y enseñas, que haces surgir nuevas esperanzas y curas las heridas de la mente y el cuerpo. Confesamos que hemos fracasado a la hora de escuchar voces distintas de las nuestras y de pronunciar palabras portadoras de sanación y esperanza y hemos mantenido actitudes excluyentes hacia los que pedían solidaridad y comunión.

A: ¡Oh, Señor, ten piedad de nosotros! (cantado)

L: Señor misericordioso, eres la fuente de todo lo que existe, la Palabra Eterna y dadora de vida. Confesamos que no escuchamos tu creación cuando gime y clama ser liberada y renovada. Ayúdanos a caminar juntos y a escuchar la voz de todo lo que existe que sufre y anhela la salvación.

C: Oh, Dios, fuente de piedad y de gracia, derrama sobre nosotros tu perdón. Que tu amor nos transforme en manantiales de agua viva que renueven las fuerzas de tu pueblo. Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.

A: Amén.

Vem, Santo Espírito

Simeí Monteiro, Brasil

Simeí Monteiro, Brasil

Lento

1. Vem, ó Tu que fa - zes no - vos, os sis - te - mas de pen - sar, que às
 1. Ven, oh Tu que ha - ces nue - vos los sis - te - mas de pen - sar, que a las
 1. Come, O come, cre - at - ing Spir - it, You can change our way of thought; to the
 1. Es - prit Saint qui re - nou - vel - le nos pen - sées et nos es - prits, viens ou -
 1. Kom - me zu uns als Er - neu - rer, än - dre uns - re Den - kungs - art, gib im

le - tras das sen - ti - do e am - pli - as nos - so, o - lhar! Vem, e
 le - tras das sen - ti - do y que, am - pli - as el mi - rar. Ven y
 writ - ten word give mean - ing, wi - der vi - sion You have brought. Touch our
 vrir nos yeux, nos lè - vres, et fais lui - re nos é - cris. Viens et
 Han - deln uns die Stüt - ze dei - ner sich - ren Ge - gen - wart. Komm be -

to - ca nos - so mum - do: ter - ra á - ri - da de dor. Nes - te
 to - ca nues - tro mum - do: tie - rra lle - na de a - fli - ción. A es - tos
 earth dried out with sor - row, touch our world of ar - id death. On the
 tou - che no - tre mon - de, souf - fle vie et vé - ri - té sur les
 rüh - re un - ser Da - sein, die - ses dü - re Land der Qual, lass den

va - le de, os - sos se - cos so - pra vi - da e a - mor!
 hue - sos se - cos so - pla nue - va vi - da y a - mor!
 dry bones of this val - ley blow Your lov - ing, liv - ing breath.
 plaies les plus pro - fon - des, les os - se - ments des - sé - chés, sur les
 Le - bens - quell der Lie - be strö - men in dies trock - ne Tal.

Original text and music © Simeí Monteiro, Spanish © Juan Gutiniemi, English © Shirley Erena Murray,
 French © Marc Chambron, German © Reinhold Renner. Used by permission.

III. Proclamación del evangelio

Aleluia

Don Pedro Casadálaga
Pedro Tierra

(from *Missa da Terra sem Males*)

Martin Coplas
Arr. Pery A. Alves de Souza

Refrain $\text{♩} = 132$

A - le - lu - ia, a - le - lu - ia, a - le - lu - ia! A - le - ia!
Al - le - lu, al - le - lu - ia, al - le - lu - ia! Al - le - ia!

To - dos os po - vos da ter - ra, da Ter - ra sem Ma-les lou-vem ao Pail...
Come, all you lands, join the prais-es, the Land with-out E - vil of - fers to God...

Portuguese: Don Pedro Casadálaga, Brasil e Pedro Tierra, Paraguay. Music: Martin Coplas, Argentina
© 2014 . Administered by WCC-COE, P.O. Box 2100, CH-1211 Geneva 2. English: © 2014 Terry MacArthur, USA.

Proclamación o escenificación del evangelio de Juan 4, 1-42.

Meditación o sermón.

IV. Respondemos en fe y unidad

Profesión de fe

(El Credo niceno-constantinopolitano, el Credo de los apóstoles u otra profesión de fe, por ejemplo, la renovación de las promesas bautismales)

Oración de intercesión

La asamblea puede cantar el canto indígena Guaicuru Kyrie o elegir otro.

Ouve, Deus de Amor

(Hear us, God of love)

Simeí Monteiro

Melodia Guaicuru adap. Simeí Monteiro

The musical score is written in G major (one sharp) and 4/4 time. It begins with a tempo marking of quarter note = 120. The melody is simple and repetitive, with lyrics in Portuguese and English. The lyrics are: 'Ou - ve, Deus de a - mor nos - so cla - mor! Ou - ve, Deus de a - mor Hear us, God of love! Hear this our cry! Hear us, God of love! nos - so cla - mor! Ou - ve Deus de a - mor, Ou - ve Deus de a - mor, hear this our cry! Hear us, God of love! Hear... this our cry! Ou - ve, Deus de a - mor, Ou - ve, Deus de a - mor, o nos - so cla - mor, o nos - Hear us, God of love! Hear... this our cry! Hear our cry, we pray Hear our so cla - mor. Ou - ve, Deus de a - mor nos - so cla - mor! cry, we pray! Hear us, God of love! Hear this our cry!'

Text by Simeí Monteiro. Music from Guaicuru People ©2000 General Board of Global Ministries, GBO/Music, 475, Riverside Dr, New York, NY, 10115

L: Dios de eterna compasión, individualmente y como comunidad pedimos tu luz para que nos volvamos más acogedores y comprensivos hacia los demás y disminuycamos el sufrimiento en nuestro mundo.

A: ¡Escúchanos, Dios de amor! ¡Escucha nuestro grito! (cantado)

L: Dios de eterna compasión, enseña a tus hijos que la caridad, la hospitalidad y la unidad son expresiones de tu revelación y de tu voluntad para la humanidad.

A: ¡Escúchanos, Dios de amor! ¡Escucha nuestro grito! (cantado)

L: Dios de eterna compasión, te imploramos que nos concedas la paz; instrúyenos y guíanos para que podamos ser constructores de un mundo tolerante y no violento.

A: ¡Escúchanos, Dios de amor! ¡Escucha nuestro grito! (cantado)

L: Dios de eterna compasión, que nos has hablado por medio de la creación y de los profetas y por medio de tu Hijo Jesucristo, concédenos sabiduría para poder oír tu voz que nos llama a la unidad en nuestra diversidad.

A: ¡Escúchanos, Dios de amor! ¡Escucha nuestro grito! (cantado)

L: Dios de eterna compasión, en el nombre de Jesucristo, nuestro Señor, que como un forastero pidió de beber a una mujer samaritana, danos agua viva que salta hasta la vida eterna.

A: ¡Escúchanos, Dios de amor! ¡Escucha nuestro grito! (cantado)

La comunidad local puede añadir otras peticiones.

Ofrenda

C: Aprendemos de Jesús a ofrecer nuestras vidas como signo de amor y compasión. ¡Que podamos, oh Dios, transformarnos en ofrendas vivas entregadas al ministerio de la Palabra y de la gracia!

Se presentan las ofrendas a la comunidad.

C: Dios, que estás con nosotros y caminas a nuestro lado, danos hoy la gracia de tu luz y de tu Espíritu para que podamos continuar nuestra misión y mantenernos firmes en la acogida y la escucha de todos, también de los que son diferentes de nosotros. Aparta de nuestros corazones la violencia y las actitudes que discriminan y no reconocen la dignidad de los otros. Haz que nuestras Iglesias sean lugares acogedores en los que la fiesta y el perdón, la alegría y la ternura, la fuerza y la fe, sean nuestra práctica de cada día, nuestro pan de cada día, nuestro paso de cada día en Cristo Jesús.

A: Amén.

Nota: Se invita a las comunidades locales a que organicen el ofertorio de acuerdo con sus tradiciones locales. Nosotros sugerimos que las ofrendas sean traídas y colocadas encima de un paño de colores delante del altar. Durante el ofertorio se canta un canto elegido por el equipo organizador.

La Oración del Señor (rezada o cantada)

V. Bendición, paz y envío

Bendición

C: Que el Señor Dios
te bendiga y te proteja,
llene tu corazón de ternura y tu alma de alegría
tus oídos de música y tu nariz de perfume,
tu lengua de cantares portadores de esperanza.

Que Jesucristo, el agua viva, esté
detrás de ti para protegerte,
delante de ti para guiarte,
a tu lado para acompañarte,
dentro de ti para consolarte,
encima de ti para bendecirte.

Que el Espíritu dador de vida
sople dentro de ti para que tus pensamientos sean santos,
actúe dentro de ti para que tus actos sean santos,
llene tu corazón para que tu amor sea santo,
te fortalezca para que puedas defender lo que es santo.
Que haga de tu corazón su morada,
refresque su aridez y derrita su frialdad
y encienda en lo más íntimo de tu ser el fuego de su amor,
concediéndote una fe auténtica, una esperanza firme
y un amor sincero y perfecto.

A: Amén.

Compartiendo la paz:

C: Que Dios, que nos enseña a acogernos unos a otros y nos llama a practicar la hospitalidad, nos conceda la paz y la serenidad mientras caminamos por la senda de la unidad de los cristianos.

Mientras nos vamos en la paz de Cristo nos damos unos a otros una señal de paz.

Conclusión

DÍA 1 – PROCLAMACIÓN

Tenía que atravesar Samaría (*Jn 4, 4*)

- Génesis 24, 10-33 Abrahán y Rebeca junto al pozo
- Salmo 42 La gacela que suspira por torrentes de agua
- 2 Corintios 8, 1-7 La generosidad de las Iglesias de Macedonia
- Juan 4, 1-4 «Tenía que atravesar Samaría»

Comentario

Jesús y sus discípulos iban de Judea a Galilea. Samaría se encuentra entre estas dos regiones. Existía un cierto prejuicio contra Samaría y los samaritanos. La mala fama de Samaría se debía a su mezcla de razas y religiones. No era infrecuente tomar caminos alternativos para no pasar por su territorio.

¿Qué significado tiene, entonces, en el evangelio de Juan, la afirmación: «tenía que atravesar Samaría»? Más que una cuestión geográfica, es una elección de Jesús: «atravesar Samaría» significa que es necesario encontrarse con el otro, el diferente, aquel que muchas veces es percibido como una amenaza.

El conflicto entre los judíos y los samaritanos era antiguo. Los antepasados de los samaritanos habían roto con la monarquía del Sur que exigía la centralización del culto en Jerusalén (1 Reyes 12). Más tarde, cuando los asirios invadieron Samaría deportando gran parte de la población local, introdujeron en el territorio a otros pueblos, cada cual con sus propios dioses y divinidades (2 Reyes 17, 24-34). Para los judíos, los samaritanos se volvieron un pueblo «mestizo e impuro». Así, en el evangelio de Juan cuando los judíos quieren desacreditar a Jesús, le acusan diciendo: «Con razón decimos nosotros que eres samaritano y que tienes un demonio» (Juan 8, 48).

Los samaritanos por su parte también tenían dificultades para aceptar a los judíos (Juan 4, 8). La herida del pasado se volvió aún más grande cuando, alrededor del año 120 a.C., el jefe judío Juan Hircano I destruyó el templo que habían construido los samaritanos para su culto en el monte Garizín. Por lo

menos en una ocasión, de la que hace mención Lucas en su evangelio, Jesús no fue recibido en una ciudad samaritana solo porque estaba de camino hacia Judea (Lucas 9, 52). Así que la resistencia al diálogo venía de ambas partes.

Juan deja claro que «atravesar Samaría» es una elección que hace Jesús; está yendo más allá de su gente. De este modo nos enseña que el aislarnos de los que son diferentes y relacionarnos solo con los que son como nosotros es un empobrecimiento auto-infligido. Es el diálogo con los que son diferentes lo que nos hace crecer.

Preguntas

1. ¿Qué significa para mí y para mi comunidad de fe que «es necesario atravesar Samaría»?
2. ¿Cuáles son los pasos que ha dado mi Iglesia para encontrarse con otras Iglesias y qué hemos aprendido unos de otros?

Oración

¡Dios de todos los pueblos, enséñanos a atravesar Samaría
para encontrarnos con nuestros hermanos y hermanas de otras Iglesias!

¡Concedéndonos ir allí con un corazón abierto

para que podamos aprender de todas las Iglesias y culturas!

Profesamos que Tú eres la fuente de la unidad.

Danos la unidad que Cristo quiere de nosotros.

¡Amén!

DÍA 2 – DENUNCIA (I)

Fatigado del camino, se sentó junto al pozo (*Jn 4, 6*)

- Génesis 29, 1-14 Jacob y Raquel junto al pozo
- Salmo 137 ¿Cómo cantaremos un canto al Señor si estamos en tierra extraña?
- 1 Corintios 1, 10-18 Anda diciendo cada uno de ustedes: «Yo pertenezco a Pablo», «yo a Apolo»
- Juan 4, 5-6 Jesús estaba «fatigado del camino»

Comentario

Jesús había estado en Judea antes de encontrarse con la mujer samaritana. Los fariseos habían comenzado a difundir el rumor de que Jesús bautizaba a más discípulos que Juan. Quizás este rumor había causado cierta tensión y malestar. Puede que esto es lo que estaba detrás de la decisión de Jesús de marcharse.

Al llegar al pozo, Jesús decide detenerse. Estaba fatigado del camino. Su fatiga puede que tenga que ver también con los rumores que se habían difundido. Mientras descansa, una mujer samaritana se acerca al pozo para sacar agua. Este encuentro tuvo lugar en el pozo de Jacob: un lugar lleno de simbolismo para la vida y la espiritualidad del pueblo de la Biblia.

Comienza un diálogo entre Jesús y la samaritana sobre el lugar del culto. «¿Es en este monte o en Jerusalén?» pregunta la mujer samaritana. Jesús contesta: «no tendrán que subir a este monte ni ir a Jerusalén... los verdaderos adoradores rendirán culto al Padre en espíritu y en verdad» (Juan 4, 21-24).

Sigue aconteciendo que en vez de una búsqueda común de la unidad, las relaciones entre las Iglesias estén marcadas por la competencia y la disputa. Esto ha sido lo que ha pasado en Brasil en los últimos años. Las comunidades ensalzan sus propios méritos y las ventajas que consiguen sus adherentes con la finalidad de atraer nuevos miembros. Algunos piensan que cuanto más grande es la Iglesia, cuanto más grande es el número de sus miembros, más grande es su poder y más cerca está de Dios, presentándose a sí mismos como los únicos verdaderos adoradores. Como consecuencia de ello ha habido vio-

lencia y falta de respeto hacia otras religiones y otras tradiciones. Esta especie de *marketing* competitivo crea a la vez un clima de sospecha entre las Iglesias y una falta de credibilidad del cristianismo en su conjunto en la sociedad. Al crecer la competencia la «otra» Iglesia se vuelve una enemiga.

¿Quiénes son los verdaderos adoradores? Los verdaderos adoradores no consienten que una lógica de la competencia –quién es mejor y quién es peor– contamine la fe. Necesitamos «pozos» para recostarnos, descansar y abandonar las disputas, la rivalidad y la violencia; lugares donde podamos aprender que los verdaderos adoradores rinden culto «en espíritu y en verdad».

Preguntas

1. ¿Cuál es la razón principal para la competencia entre nuestras Iglesias?
2. ¿Somos capaces de encontrar un «pozo» común en el que podamos recostarnos y descansar de nuestras disputas y rivalidades?

Oración

Dios misericordioso,
a menudo nuestras Iglesias se dejan llevar por una lógica de la competencia.
Perdona nuestro pecado de presunción.
Estamos fatigados de esta necesidad de ser los primeros.
Concédenos descansar junto al pozo. Refréscanos
con el agua de la unidad sacada de nuestra plegaria común.
Que tu Espíritu que aleteaba sobre las aguas primordiales
saque unidad de nuestra diversidad.
Amén.

DÍA 3 – DENUNCIA (II)

«No tengo marido» (Jn 4, 17)

- 2 Reyes 17, 24-34 Samaría conquistada por Asiria
- Salmo 139, 1-12 «Señor, tú me sondeas y me conoces»
- Romanos 7, 1-4 «Por la muerte corporal de Cristo, han muerto a la ley»
- Juan 4, 16-19 «No tengo marido»

Comentario

La mujer samaritana contesta a Jesús: «No tengo marido». Ahora el tema de conversación es la vida marital de la mujer. Hay un cambio en lo que se refiere al contenido del diálogo –del agua al marido. «Vete a tu casa, llama a tu marido y vuelve acá» (Juan 4, 16), pero Jesús sabe que la mujer ha tenido cinco maridos y que ese con el que ahora vive no es su marido.

¿Cuál es la situación de la mujer? ¿Había pedido su marido el divorcio? ¿Era viuda? ¿Tenía hijos? Surgen espontáneas estas preguntas al leer el relato. Sin embargo, parece que Jesús tenía interés en una dimensión distinta de la vida de la mujer: es consciente de la situación de la mujer pero permanece abierto a ella, a encontrarse con ella. Jesús no se detiene en una interpretación moral de la respuesta de la mujer, sino que parece querer llevarla más allá. Y como resultado de ello la actitud de la mujer hacia Jesús cambia. En este momento los obstáculos de las diferencias culturales y religiosas se desvanecen en el fondo para dar cabida a algo mucho más importante: un encuentro confiado. El comportamiento de Jesús en esta situación nos permite abrir nuevas ventanas y formular algunas preguntas, preguntas que desafían las actitudes que denigran y marginan a las mujeres; y preguntas sobre las diferencias que consentimos que obstaculicen el camino hacia la unidad que buscamos y por la que oramos.

Preguntas

1. ¿Cuáles son las estructuras de pecado que podemos encontrar en nuestras comunidades?
2. ¿Cuál es el lugar y el papel de las mujeres en nuestras Iglesias?

3. ¿Qué pueden hacer nuestras Iglesias para prevenir y reprimir la violencia dirigida contra las mujeres y las niñas?

Oración

Oh, Tú, que estás más allá de todo,

¿cómo llamarte con otro nombre?

¿Qué canto podremos cantar para ti?

No hay palabra que te exprese,

ni espíritu que te comprenda.

Ninguna inteligencia puede concebirte.

Solo Tú eres inexpresable,

y cuanto se diga ha salido de ti.

Solo Tú eres incognoscible,

y cuanto se piense ha salido de ti.

Todos los seres te proclaman, los que hablan y los que son mudos.

El deseo universal, el gemido de todos,

suspira por ti.

Todo cuanto existe te ora,

y hacia ti eleva un himno en silencio todo ser capaz de contemplar tu universo.

Ten piedad, oh Tú, el más allá de todo,

¿cómo llamarte con otro nombre?

(atribuida a san Gregorio Nacianceno)

DÍA 4 – RENUNCIA

La mujer, por su parte, dejó allí el cántaro (*Jn 4, 28*)

- Génesis 11, 31-12, 4 Dios promete convertir a Abrán en una gran nación y una bendición para otros
- Salmo 23 El Señor es mi pastor
- Hechos 10, 9-20 «Lo que Dios ha purificado, no lo consideres tú profano»
- Juan 4, 25-28 «La mujer, por su parte, dejó allí el cántaro»

Comentario

El encuentro entre Jesús y la mujer samaritana muestra que el diálogo con el que es diferente, con el extranjero, el desconocido, pueda dar vida. Si la mujer hubiese seguido las normas de su cultura se hubiera ido cuando vio a Jesús acercarse al pozo. Ese día, por alguna razón, no siguió las normas establecidas. Tanto ella como Jesús rompieron con el patrón de conducta establecido. A través de este «romper moldes» nos muestran una vez más que es posible construir nuevas relaciones.

Mientras Jesús lleva a término los planes del Padre, la mujer samaritana, por su parte, deja el cántaro de agua, significando que ella ya podía ir más allá, que no estaba limitada al papel que le había impuesto su sociedad. Es la primera persona en el evangelio de Juan que proclama a Jesús como el mesías. «Romper moldes» es una exigencia para aquellos que quieren hacerse más fuertes y sabios en su fe.

Que la mujer samaritana dejara su cántaro indica que ha encontrado un don mejor, un bien mayor que el agua que vino a buscar, y un lugar mejor en el que estar en su comunidad. Reconoce el don mayor que el judío extranjero, Jesús, le está ofreciendo.

Es difícil para nosotros encontrar valor, reconocer como un bien o también como algo sagrado lo que pertenece a otro. Sin embargo, reconocer el don que pertenece a otro como algo bueno y sagrado es un paso necesario hacia la unidad visible que buscamos.

Preguntas

1. Encontrarnos con Jesús exige que dejemos atrás nuestros cántaros, ¿cuáles son para nosotros esos cántaros?
2. ¿Cuáles son los obstáculos mayores que nos impiden hacerlo?

Oración

Dios de amor,
ayúdanos a aprender de Jesús y de la samaritana
que el encuentro con el otro nos abre nuevos horizontes de gracia.
Ayúdanos a romper nuestros moldes y a abrazar nuevos desafíos.
Ayúdanos a superar el miedo a seguir la llamada de tu Hijo.
Te lo pedimos en el nombre de Jesucristo.
Amén.

DÍA 5 – ANUNCIO

No tienes con qué sacar el agua y el pozo es hondo (*Jn 4, 11*)

- Génesis 46, 1-7 Dios le dice a Jacob que no tema bajar a Egipto
- Salmo 133 Qué agradable es que los hermanos vivan juntos
- Hechos 2, 1-11 El día de Pentecostés
- Juan 4, 7-15 «No tienes con qué sacar el agua y el pozo es hondo»

Comentario

Jesús necesitaba ayuda. Después de un largo camino, la fatiga se hace sentir. Extenuado y al calor del mediodía siente hambre y sed (*Jn 4, 6*). Para complicar más las cosas, Jesús es un forastero; es él el que no está en su tierra y el pozo pertenece al pueblo de la mujer. Jesús tiene sed y, como señala la mujer samaritana, no tiene con qué sacar el agua del pozo. Necesita agua, necesita su ayuda: ¡todos necesitamos ayuda!

Muchos cristianos piensan que solo ellos tienen las respuestas y que no necesitan ayuda de los demás. Perdemos mucho si mantenemos esta postura. Ninguno de nosotros puede alcanzar la profundidad del pozo de lo divino aunque la fe nos exige profundizar cada vez más en él. No podemos hacer esto aisladamente. Necesitamos la ayuda de nuestras hermanas y de nuestros hermanos cristianos. Solo así podemos alcanzar la profundidad del misterio de Dios.

Un dato común de nuestra fe, más allá de la Iglesia a la que pertenecemos, es que Dios es un misterio que trasciende nuestra comprensión. La búsqueda de la unidad de los cristianos nos hace reconocer que ninguna comunidad tiene todos los medios para alcanzar las profundas aguas de la divinidad. Necesitamos agua, necesitamos ayuda: ¡todos necesitan ayuda! Cuanto más crezcamos en la unidad, cuanto más compartamos nuestros cántaros y unamos los extremos de nuestras cuerdas, más ahondaremos en el pozo de la divinidad.

Las tradiciones indígenas brasileñas nos enseñan a aprender de la sabiduría de los mayores y, al mismo tiempo, de la curiosidad y la inocencia de los niños. Cuando estamos preparados para aceptar que nos necesitamos unos a otros, nos volvemos como niños, dispuestos a aprender. Y es este el modo como el

Reino de Dios se abre para nosotros (Mateo 18, 3). Tenemos que hacer lo que hizo Jesús. Tenemos que tomar la iniciativa de entrar en tierra extranjera y volvernos un forastero y cultivar el deseo de aprender de lo que es diferente.

Preguntas

1. ¿Te acuerdas de alguna ocasión en la que tu Iglesia ayudó a otra o fue ayudada por otra Iglesia?
2. ¿Existen reservas por parte de tu Iglesia a la hora de aceptar la ayuda ofrecida por otra Iglesia? ¿Cómo se pueden superar estas reservas?

Oración

¡Dios, fuente de agua viva,
ayúdanos a entender que cuanto más unamos los extremos de nuestras cuerdas,
más ahondarán nuestros cubos en las aguas divinas!
Haznos darnos cuenta de que los dones de los otros
son una expresión de tu misterio insondable.
Y haz que nos sentemos juntos cerca del pozo
para beber de tu agua
que nos congrega en unidad y en paz.
Pedimos esto en el nombre de tu Hijo Jesucristo,
que pidió a la mujer samaritana que le diera agua para calmar su sed.
Amén.

DÍA 6 – TESTIMONIO

Jesús dijo: «Esa agua se convertirá en su interior en un manantial capaz de dar vida eterna» (Jn 4, 14)

- Éxodo 2, 15-22 Moisés junto al pozo de Madián
- Salmo 91 El canto de los que se refugian en el Señor
- 1 Juan 4, 16-21 El auténtico amor elimina el temor
- Juan 4, 11-15 «Un manantial capaz de dar vida eterna»

Comentario

El diálogo que empieza con Jesús pidiendo agua se convierte en un diálogo en el que Jesús promete agua. Más adelante, en este mismo evangelio, Jesús pedirá de nuevo agua. «Tengo sed», dirá desde la cruz, y desde la cruz Jesús se convierte en el manantial de agua prometido que brota de su costado abierto. Recibimos esta agua, esta vida de Jesús, en el bautismo, y se convierte en un agua, en una vida, que surge de dentro de nosotros para ser dada y compartida con los demás.

Este es el testimonio de una mujer brasileña que ha bebido de esta agua y en quien esta agua se convierte en un manantial:

La hermana Romi, una enfermera de Campo Grande, era pastora de la tradición pentecostal. Un domingo por la noche, sola en una choza, una niña indígena dio a luz a un niño. Se la encontró echada en el suelo perdiendo sangre. La hermana Romi la llevó al hospital. Allí le hicieron preguntas: ¿dónde estaba la familia de Semei? La encontraron pero no quería saber nada de ella. Semei y su hijo no tenían ninguna casa a la que ir. La hermana Romi los llevó a su propia casa, un hogar humilde. No conocía a Semei y hay fuertes prejuicios hacia los indígenas en Campo Grande. Semei continuaba teniendo problemas de salud, pero la generosidad de la hermana Romi atrajo más generosidad de sus vecinos. Otra madre de pocos días, una católica de nombre Verónica, amamantó al hijo de Semei al no poder ella. Semei le dio a su hijo el nombre de Lucas Natanaél y con el tiempo pudieron irse de la ciudad a una granja, pero no se olvidó de la bondad de la hermana Romi y de sus vecinos.

El agua que da Jesús, el agua que recibió la hermana Romi en el bautismo, se convirtió en ella en un manantial de agua y un ofrecimiento de vida para

Semei y su hijo. Estimulados por su ejemplo, esta misma agua bautismal se convirtió en un manantial, en una fuente, en la vida de los vecinos de Romi. El agua del bautismo capaz de dar vida se convierte en un testimonio ecuménico del amor cristiano en acción, una pre-gustación de la vida eterna que Jesús promete.

Gestos concretos como estos realizados por gente sencilla son los que necesitamos para crecer en la comunión. Dan testimonio del evangelio y de la importancia de las relaciones ecuménicas.

Preguntas

1. ¿Cómo interpretas las palabras de Jesús de que a través de él nos podemos convertir en «un manantial capaz de dar vida eterna» (*Jn* 4, 14)?
2. ¿Dónde ves a personas cristianas que son manantiales de agua viva para ti y para los demás?
3. ¿Cuáles son las situaciones de vida pública en las que las Iglesias deberían hablar con una sola voz para ser manantiales de agua viva?

Oración

Dios trino,
siguiendo el ejemplo de Jesús,
haznos testigos de tu amor.
Concédenos ser instrumentos de justicia, paz y solidaridad.
Que tu Espíritu nos lleve a realizar actos concretos que conduzcan a la unidad.
Que los muros se conviertan en puentes.
Esto pedimos en el nombre de Jesucristo en la unidad del Espíritu Santo.
Amén.

DÍA 7 – TESTIMONIO

«Dame de beber» (Jn 4, 7.15)

- Números 20, 1-11 Los israelitas en Meribá
- Salmo 119, 10-20 «No he de olvidar tu palabra»
- Romanos 15, 2-7 «Ojalá que Dios... les conceda a ustedes vivir en mutua armonía»
- Juan 4, 7-15 «Dame de beber»

Comentario

Los cristianos deberían tener confianza de que el encuentro y el intercambio de experiencias con los demás, también con otras tradiciones religiosas, nos puede cambiar y ayudar a ahondar en las profundidades del pozo. Acercarnos a los que son extraños para nosotros con el deseo de beber de su pozo, nos abre a las «maravillas de Dios» que proclamamos.

En el desierto el Pueblo de Dios no tenía agua y Dios mandó a Moisés y a Aarón que sacaran agua de la roca. Del mismo modo, Dios frecuentemente viene al encuentro de nuestras necesidades a través de los otros. Mientras clamamos al Señor en nuestra necesidad como la mujer samaritana: «Señor, dame de esa agua», quizás el Señor ya ha respondido a nuestras oraciones poniendo en las manos de nuestros vecinos lo que andamos buscamos. Por eso tenemos que dirigirnos también a ellos y decirles: «dame de beber».

A veces lo que necesitamos ya está presente en la vida y en la buena voluntad de las personas que están a nuestro alrededor. Del pueblo guaraní de Brasil aprendemos que en su lengua no existe un término equivalente a «religión» como algo separado de la vida. La expresión que se suele utilizar significa literalmente «nuestro modo bueno de ser» (ñande *rekokatu*). Esta expresión hace referencia a todo su sistema cultural que incluye también la religión. La religión, por tanto, es parte integrante del sistema cultural guaraní, como también de su modo de pensar y de ser (*teko*). Está relacionada con todo lo que mejora y hace progresar a la comunidad y conduce a su «modo bueno de ser» (*tekokatu*). El pueblo guaraní nos recuerda que el cristianismo al principio se llamaba «el camino» (Hechos 9, 2). «El camino», o «nuestro modo bueno de ser» es el modo que Dios tiene para traer armonía a todas las parcelas de nuestras vidas.

Preguntas

1. ¿De qué manera ha sido enriquecida tu comprensión y tu experiencia de Dios por medio del encuentro con otros cristianos?
2. ¿Qué podrían aprender las comunidades cristianas de la sabiduría indígena y de las otras tradiciones religiosas en tu región?

Oración

Dios de vida, que cuidas de toda la creación y nos llamas a la justicia y a la paz, que nuestra seguridad no venga de las armas, sino del respeto.

Que nuestra fuerza no sea la de la violencia, sino la del amor.

Que nuestra riqueza no sea la del dinero, sino la del compartir.

Que nuestro camino no sea el de la ambición, sino el de la justicia.

Que nuestra victoria no sea la de la venganza, sino la del perdón.

Que nuestra unidad no sea la del poder,
sino la del testimonio humilde de tu voluntad.

Que abiertamente y con confianza podamos defender la dignidad de toda la creación, compartiendo, ahora y por siempre, el pan de la solidaridad, la justicia y la paz.

Esto pedimos en el nombre de Jesús, tu santo Hijo, nuestro hermano, que, como víctima de nuestra violencia, desde lo alto de la cruz nos perdonó a todos nosotros.

Amén.

(Adaptada de una oración de una conferencia ecuménica de Brasil que exhortaba al fin de la pobreza como un primer paso en el camino hacia la paz a través de la justicia).

DÍA 8 – TESTIMONIO

Muchos creyeron movidos por el testimonio de la samaritana (*Jn 4, 39*)

- Éxodo 3, 13-15 Moisés y la zarza ardiente
- Salmo 30 El Señor nos devuelve la vida
- Romanos 10, 14-17 «¡Qué hermosos son los pies de los que anuncian buenas noticias!»
- Juan 4, 27-30.39-40 Muchos creyeron movidos por el testimonio de la samaritana

Comentario

Con su corazón transformado la mujer samaritana sale a misionar. Anuncia a su gente que ha encontrado al mesías. Muchos creyeron en Jesús «movidos por el testimonio de la samaritana» (Juan 4, 39). La fuerza de su testimonio surge de la transformación de su vida que ha tenido lugar a causa del encuentro con Jesús. Gracias a su actitud de apertura, reconoció en ese extranjero «un manantial capaz de dar vida eterna» (Juan 4, 14).

La misión es un elemento clave de la fe cristiana. Todo cristiano está llamado a anunciar el nombre del Señor. El papa Francisco dijo a los misioneros: «adondequiera que vayáis, os hará bien pensar que el Espíritu de Dios siempre llega antes que nosotros». Misionar no es hacer proselitismo. Los que verdaderamente anuncian a Jesús se acercan a los demás en un diálogo amoroso, abierto a aprender de los demás, respetuoso de las diferencias. Nuestra misión exige que aprendamos a beber el agua viva sin tomar posesión del pozo. El pozo no nos pertenece. Lo que hacemos es sacar vida del pozo, de ese pozo de agua viva que nos ha dado Jesús.

Nuestra misión debe ser una labor al mismo tiempo de palabra y de testimonio. Intentamos vivir lo que proclamamos. El arzobispo brasileño Helder Cámara una vez dijo que muchos se habían vuelto ateos al sentirse decepcionados por personas de fe que no viven lo que predicán. El testimonio de la samaritana movió a su comunidad a creer en Jesús porque sus hermanos y hermanas podían percibir la coherencia entre sus palabras y su transformación.

Si nuestras palabras y nuestro testimonio son auténticos, el mundo prestará atención y creará. «¿Cómo van a creer en él si no han oído su mensaje?» (Romanos 10, 14).

Preguntas

¿Cuál es la relación entre misión y unidad?

¿Conoces a alguna persona en tu comunidad cuya vida es un testimonio viviente de la unidad?

Oración

Dios, manantial de agua viva,
haz de nosotros testigos creíbles de unidad
por medio tanto de nuestras palabras como de nuestras vidas.
Ayúdanos a comprender que no somos los dueños del pozo
y danos la sabiduría para reconocer
y agradecer la misma gracia en los demás.
Transforma nuestros corazones y nuestras vidas
para que seamos auténticos portadores de la Buena Noticia.
Y condúcenos a vivir el encuentro con el otro como un encuentro contigo.
Te lo pedimos en el nombre de tu Hijo Jesucristo,
en la unidad del Espíritu Santo.

Amén.

La situación ecuménica en Brasil

El movimiento ecuménico en Brasil tiene raíces en la experiencia de colaboración interdenominacional entre distintas agencias misioneras evangélicas que llevaron a cabo su labor en el país a partir del siglo XIX. Animado por la colaboración pan-evangélica, en 1903 el pastor presbiteriano Erasmo Braga promovió la organización de la Alianza Evangélica y de Esfuerzo Cristiano. Las dos instituciones tenían la finalidad de fomentar la unión entre distintos grupos evangélicos y la colaboración en la evangelización y la educación. Estas organizaciones también se comprometieron a mantener el principio republicano de igualdad religiosa.

En 1916 el Congreso de Panamá⁴, dedicado a la cooperación interdenominacional misionera en América Latina, dio un fuerte impulso a estas iniciativas. Tras el Congreso de Panamá, surgió el Comité Brasileño para la Cooperación que reunió a diecinueve comunidades eclesiales, incluyendo Iglesias, sociedades misioneras y otras organizaciones evangélicas.

En 1934 se creó la Confederación Evangélica de Brasil (CEB) con la finalidad de promover el movimiento ecuménico. Más tarde la CEB jugaría un papel importante en la promoción de los ideales del Consejo Mundial de Iglesias. Las Iglesias que participaron en la creación de la CEB fueron las Iglesias metodista, episcopal y presbiteriana de Brasil y la Iglesia Independiente Presbiteriana de Brasil. En 1959 se unió también la Iglesia Evangélica de Confesión Luterana de Brasil, en 1963 la Iglesia del Evangelio Cuadrangular y en 1968 la Iglesia Pentecostal Brasil por Cristo.

La misión era un tema importante para la CEB. Esto llevó a la creación del Consejo para las Relaciones Intereclesiales, que tenía la tarea de coordinar la actividad misionera llevada a cabo por las distintas organizaciones misioneras y evitar así la duplicación del esfuerzo y la competencia entre diferentes agencias e Iglesias.

⁴ El Congreso de Panamá se celebró para protestar contra el Congreso Internacional Misionero de Edimburgo (1910), que no invitó a algunas agencias misioneras activas en Latinoamérica al considerar que llevaban a cabo una labor proselitista respecto a otros cristianos de la región. Entre las muchas reseñas de este Congreso, la de Hans-Jürgen Prien señaló que el Congreso de Panamá marcó el fin de las misiones evangélicas más activas en América Latina e impulsó una reflexión crítica acerca de la misión evangélica en un contexto que es predominantemente católico romano (TIEL, 1998, p. 43). A partir de este Congreso surgieron varias conferencias regionales con la finalidad de debatir la cooperación misionera en América Latina.

Otro aspecto conocido del trabajo de la CEB⁵ eran sus cartas circulares que trataban temas sociales de Brasil como la necesidad de una reforma agraria, la mejora de la educación, la alfabetización y las intervenciones en situaciones de emergencias.

Los movimientos juveniles eclesiales jugaron un papel importante en este intento de reflexionar sobre la responsabilidad social de la Iglesia en el contexto brasileño. Un acontecimiento importante que ayudó a fomentar estas iniciativas fue la Conferencia Mundial de la Juventud Cristiana, que tuvo lugar a finales de los años 1940 en Oslo. En esa Conferencia los jóvenes brasileños tuvieron acceso a nuevas perspectivas bíblicas y teológicas surgidas en Europa y Estados Unidos.

La creciente participación de los jóvenes brasileños en movimientos juveniles internacionales cristianos como la Federación Mundial de los Movimientos Estudiantiles Cristianos (siglas en inglés: WSCF) fue un factor importante para el desarrollo de una teología del evangelio social y para la gradual organización de grupos de lectura y para una interpretación contextualizada de la Biblia capaz de establecer un diálogo con la realidad social. Las Iglesias no tuvieron más remedio que afrontar las cuestiones sociales y económicas que surgían continuamente de estos grupos.

Este ambiente efervescente se intensificó bajo el influjo del teólogo americano Richard Shaull, un pionero en la formulación de una teología de la revolución. Otro influjo importante fue el ejemplo de sacerdotes católicos franceses que quisieron vivir al lado de los pobres y que se volvieron una fuente de inspiración para muchos jóvenes cristianos de Brasil. El desafío era el de promover una teología que incorporara a la vez la cultura brasileña y los problemas de la sociedad brasileña.

Esta experiencia se profundizó en 1953 con la creación de la División de Responsabilidad Social de la Iglesia en la CEB. La finalidad de esta nueva división era la de estudiar las implicaciones de la fe a nivel nacional y de evaluar el trabajo social y la evangelización en relación al contexto social y político. Como consecuencia de esto se organizaron cuatro conferencias para analizar la realidad del país y para encontrar propuestas desde una perspectiva protestante.

⁵ . La CEB participó en las Conferencias Evangélicas Latinoamericanas (CELA), de las cuales la más importante fue la CELA II, celebrada en Lima en 1961. Esta conferencia reunió a 220 representantes de 34 denominaciones latinoamericanas. De la conferencia de Lima surgió el Comité para la Educación Cristiana Evangélica en Latinoamérica (CELADEC) y el Comité para la Iglesia y la sociedad en Latinoamérica (ISAL); especialmente este último jugó un papel importante a la hora de impulsar el ecumenismo en Brasil.

Los temas tratados en estas cuatro conferencias fueron: la responsabilidad social de la Iglesia (1955), el estudio de la responsabilidad social de la Iglesia (1955), la presencia de la Iglesia en la evolución de la nacionalidad (1960) y Jesucristo y el proceso revolucionario brasileño (1962). A partir de la tercera y cuarta conferencia se empieza a constatar una apertura al diálogo con los católicos romanos que también se reunían para debatir los problemas sociales y políticos del país.

El desarrollo del movimiento ecuménico en los años 1950 y 1960 se caracterizó por su posicionamiento crítico respecto a los modelos prevalentes de desarrollo económico. Los conceptos de «progreso» e «industrialización» se invocaban para justificar la acumulación de riqueza por parte de unos pocos mientras que se negaba a la mayoría de la población el acceso a los bienes producidos y a la riqueza creada. Inspirada por las cuatro conferencias, la focalización ecuménica sobre la misión y el cambio social también influyó en la Iglesia católica romana. Una de sus revistas publicó algunas de las conclusiones de una de las conferencias. La reflexión teológica sobre la responsabilidad social de la Iglesia contribuyó al desarrollo del movimiento ecuménico como un proyecto de unidad entre las Iglesias que mantenía unidos el compromiso social y la evangelización.

En los años posteriores al golpe de estado militar de 1964, la CEB se desmanteló progresivamente. Sin embargo, la labor ecuménica promovida por la confederación no desapareció del todo. Como consecuencia del Concilio Vaticano II, la Iglesia católica romana en Brasil se abrió cada vez más al diálogo con los demás cristianos y se volvió cada vez más consciente de la responsabilidad social de la Iglesia. Ante la represión política, las diferencias doctrinales que separaban a las Iglesias pasaban a un segundo plano respecto a los acuciantes problemas sociales que enfrentaba el pueblo brasileño y esto contribuyó a la revitalización del movimiento ecuménico.

En el contexto de la dictadura militar los grupos ecuménicos de evangélicos y católicos romanos que incluían también a algunos no cristianos, empezaron a promover los derechos humanos, a denunciar las torturas y a perseguir una apertura democrática. Estas alianzas ecuménicas potenciaron otros grupos y proyectos que tenían como finalidad la promoción de valores sociales ligados a los derechos humanos. Estos son los antecedentes del proyecto *Brasil Nunca Mais* (Brasil Nunca Más) desarrollado conjuntamente por el Consejo Mundial de Iglesias y la archidiócesis de São Paulo en los años 1980. Coordinado por el pastor Jaime Wright y el arzobispo de São Paulo, Dom Evaristo Cardinal Arns, el proyecto pretendía evitar que documentos legales de los crímenes

políticos fueran destruidos al final de la dictadura militar y obtener información de las torturas practicadas durante la represión política. Se esperaba que la revelación de las violaciones de los derechos humanos cometidas por los militares pudiera cumplir un papel educativo para la sociedad brasileña.

Algunas situaciones de opresión y de derechos humanos siguen estando en el centro de la atención del movimiento ecuménico en Brasil. En este sentido es importante subrayar la aportación de teólogos de distintas Iglesias identificados con el movimiento ecuménico. Por ejemplo, la colaboración ecuménica en los estudios bíblicos ha promovido el debate sobre la situación de la mujer tanto en la sociedad como en la Iglesia.

Desde 1975 los líderes de la Iglesia católica romana, de la Iglesia evangélica de confesión luterana de Brasil, de la Iglesia episcopal anglicana y de la Iglesia metodista empezaron a concebir el establecimiento del Consejo Nacional de Iglesias. Su idea se volvió una realidad en 1982 cuando se creó el Consejo Nacional de Iglesias Cristianas de Brasil (CONIC). Para todo el movimiento ecuménico de Brasil, el CONIC representa el carácter institucional del ecumenismo que persigue promover unas relaciones estables entre las Iglesias que forman parte de él. Entre sus muchos cometidos tiene el desafío de impulsar a las Iglesias a asumir la dimensión ecuménica en todas las áreas de su actividad pastoral.

En el contexto religioso bastante complejo de Brasil, el CONIC intenta promover el diálogo entre las Iglesias y las otras religiones. En medio de una intolerancia religiosa creciente, el CONIC está presente en varios foros de debate que intentan minimizar el impacto del fundamentalismo religioso. Ha asumido también un papel de liderazgo en las relaciones entre la Iglesia y la sociedad, debatiendo especialmente sobre la necesidad de reglamentar la relación entre organizaciones de la sociedad civil y el estado. En las relaciones –y a veces en los conflictos– entre grupos y movimientos religiosos identificados con la lucha por los derechos humanos, el CONIC ha trabajado con la intención de promover la reflexión teológica sobre distintas perspectivas y percepciones presentes en la sociedad.

Una de las actividades más importantes del CONIC es la celebración anual de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. También ha apoyado tres campañas cuaresmales patrocinadas por la Conferencia de obispos católicos de Brasil, que tuvieron lugar de forma ecuménica en los años 2000, 2005 y 2010. La cuarta campaña cuaresmal ecuménica tendrá lugar en 2016.

Es de destacar que el movimiento ecuménico brasileño incluye un gran variedad de grupos y organizaciones como la sección brasileña del Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI), el Centro Ecuménico para Estudios Bíblicos (CEBI), el Centro Ecuménico de Servicios de Evangelización y Educación Popular (CESEP), como también algunas agencias como la Coordinación Ecuménica de Servicios (CESE) y Koinonia. Estas agencias también se reúnen como ACT Foro-Brasil donde las estrategias principales del movimiento ecuménico nacional se debaten y deciden. También existe un movimiento de la Fraternidad de Iglesias Cristianas (la Casa de la Reconciliación) que promueve reuniones y cursos de estudios entre Iglesias, editoriales y universidades. El testimonio de nuestra unidad se realiza en las distintas experiencias con las que pretendemos transformar las estructuras que causan violencia y nos distancian del Reino de Dios, un reino de justicia y de paz (Romanos 14, 17).

Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos Temas 1968-2015

*Desde 1968 elaborados conjuntamente por la Comisión «Fe y Constitución»
del Consejo Mundial de Iglesias y el Pontificio Consejo
para la Unidad de los Cristianos*

- 1968** Para alabanza de su gloria (*Ef 1, 14*)
- 1969** Llamados a la libertad (*Gál 5, 13*)
(*Reunión preparatoria en Roma, Italia*)
- 1970** Somos colaboradores de Dios (*1 Cor 3, 9*)
(*Reunión preparatoria en el Monasterio de Niederaltaich, República Federal
de Alemania*)
- 1971** ... y la comunión del Espíritu Santo (*2 Cor 13, 13*)
(*Reunión preparatoria en Bari, Italia*)
- 1972** Os doy un mandamiento nuevo (*Jn 13, 34*)
(*Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza*)
- 1973** Señor, enséñanos a orar (*Lc 11, 1*)
(*Reunión preparatoria en la Abadía de Montserrat, España*)
- 1974** Que todos confiesen: Jesucristo es el Señor (*Flp 2, 1-13*)
(*Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza*)
- (En abril de 1974 se dirigió una carta a las Iglesias miembros, así como a
otras instituciones que pudieran estar interesadas en crear grupos locales para
preparar el folleto de la Semana de Oración. El primero en comprometerse
fue un grupo australiano, que preparó en 1975 el borrador inicial del folleto
de la Semana de Oración).*
- 1975** La voluntad del Padre: constituir a Cristo en cabeza de todas las
cosas (*Ef 1, 3-10*)
(*Materiales elaborados por un grupo australiano. Reunión preparatoria en
Ginebra, Suiza*)

- 1976** Ahora somos hijos de Dios (1 Jn 3, 2)
(Materiales elaborados por la Conferencia de Iglesias del Caribe. Reunión preparatoria en Roma, Italia)
- 1977** La esperanza no defrauda (Rom 5, 1-5)
(Materiales elaborados en el Líbano, en plena guerra civil. Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
- 1978** Ya no sois extranjeros (Ef 2, 13-22)
(Materiales elaborados por un grupo ecuménico de Manchester, Inglaterra)
- 1979** Poneos unos al servicio de los otros para gloria de Dios (1 Pe 4, 7-11)
(Materiales elaborados en Argentina. Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
- 1980** Venga a nosotros tu reino (Mt 6, 10)
(Materiales elaborados por un grupo ecuménico de Berlín, República Democrática de Alemania. Reunión preparatoria en Milán, Italia)
- 1981** Un solo Espíritu, distintos carismas, un solo cuerpo (1 Cor 12, 3b-13)
(Materiales elaborados por los Padres de Graymoor, EE UU. Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
- 1982** ¡Qué amables son tus moradas, Señor! (Sal 84)
(Materiales elaborados en Kenia. Reunión preparatoria en Milán, Italia)
- 1983** Jesucristo, vida del mundo (1 Jn 1, 1-4)
(Materiales elaborados por un grupo ecuménico de Irlanda. Reunión preparatoria en Celigny-Bossey, Suiza)
- 1984** Llamados a la unidad por la cruz de nuestro Señor (1 Cor 2, 2 y Col 1, 20)
(Reunión preparatoria en Venecia, Italia)
- 1985** De la muerte a la vida con Cristo (Ef 2, 4-7)
(Materiales elaborados en Jamaica. Reunión preparatoria en Grandchamp, Suiza)
- 1986** Seréis mis testigos (Hch 1, 6-8)
(Materiales elaborados en Yugoslavia (Eslovenia). Reunión preparatoria en Yugoslavia)
- 1987** Unidos en Cristo, una nueva creación (2 Cor 5, 17-6, 4a)
(Materiales elaborados en Inglaterra. Reunión preparatoria en Taizé, Francia)

- 1988** El amor de Dios elimina el temor (1 Jn 4, 18)
(Materiales elaborados en Italia. Reunión preparatoria en Pinerolo, Italia)
- 1989** Edificar la comunidad: un solo cuerpo en Cristo (Rom 12, 5-6a)
(Materiales elaborados en Canadá. Reunión preparatoria en Whaley Bridge, Inglaterra)
- 1990** Que todos sean uno, para que el mundo crea (Jn 17)
(Materiales elaborados en España. Reunión preparatoria en Madrid, España)
- 1991** Alabad al Señor todas las naciones (Sal 117; Rom 15, 5-13)
(Materiales elaborados en Alemania. Reunión preparatoria en Rotenburg an der Fulda, República Federal de Alemania)
- 1992** Yo estoy con vosotros... por tanto, id (Mt 28, 16-20)
(Materiales elaborados en Bélgica. Reunión preparatoria en Brujas, Bélgica)
- 1993** Llevad los frutos del Espíritu para la unidad de los cristianos
(Gál 2, 22-23)
(Materiales elaborados en Zaire. Reunión preparatoria cerca de Zurich, Suiza)
- 1994** La casa de Dios: llamados a tener un solo corazón y una sola alma
(Hch 4, 32)
(Materiales elaborados en Irlanda. Reunión preparatoria en Dublín, Irlanda)
- 1995** Koinonía: comunión en Dios y entre nosotros (Jn 15, 1-17)
(Materiales elaborados por «Fe y Orden». Reunión preparatoria en Bristol, Inglaterra)
- 1996** Mira que estoy a la puerta y llamo (Ap 3, 14-22)
(Materiales preparatorios elaborados en Portugal - reunión en Lisboa, Portugal)
- 1997** En nombre de Cristo... dejasos reconciliar con Dios (2 Cor 5, 20)
(Materiales preparatorios elaborados en Escandinavia - reunión en Estocolmo, Suecia)
- 1998** El Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad (Rom 8, 14-27)
(Materiales preparatorios elaborados en Francia - reunión en París, Francia)
- 1999** Él habitará con ellos. Ellos serán su pueblo y el mismo Dios estará con ellos (Ap 21, 1-7) *(Materiales preparatorios elaborados en Malasia - reunión en el Monasterio de Bose, Italia)*

- 2000** Bendito sea Dios que nos ha bendecido en Cristo (*Ef 1, 3-14*)
(*Materiales preparatorios elaborados por el Consejo de Iglesias del Medio Oriente - reunión en el Monasterio de La Verna, Italia*)
- 2001** Yo soy el camino, la verdad y la vida (*Jn 14, 1-6*)
(*Materiales preparatorios elaborados en Rumania - reunión celebrada en la «Casa de Odihna», Rumania*)
- 2002** En ti está la fuente de la vida (*Sal 36, 10*)
(*Materiales preparatorios elaborados por el Consejo de Conferencias Episcopales de Europa (CCEE) y la Conferencia de Iglesias de Europa (CEC) - reunión en el Centro ecuménico de Ottmaring, Augsburg, República Federal de Alemania*)
- 2003** Este tesoro lo llevamos en vasijas de barro (*2 Cor 4, 3-18*)
(*Materiales preparatorios elaborados en Argentina - reunión en el Centro ecuménico «Los Rubios», cerca de Málaga, España*)
- 2004** Mi paz os doy (*Jn 14, 27*)
(*Materiales preparatorios elaborados en Alepo, Siria - reunión en Palermo, Sicilia, Italia*)
- 2005** Cristo, fundamento único de la Iglesia (*1 Cor 3, 1-23*)
(*Materiales preparatorios elaborados en Eslovaquia - reunión en Piestany, Eslovaquia*)
- 2006** Donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos (*Mt 18, 20*)
(*Materiales preparatorios elaborados Irlanda - reunión en Prosperous, County Kildare, Irlanda*)
- 2007** Hace oír a los sordos y hablar a los mudos (*Mc 7, 37*)
(*Materiales preparatorios elaborados en Sudáfrica - reunión celebrada en el Castillo de Faverges, Alta Saboya, Francia*)
- 2008** No ceséis de orar (*1 Tes 5, 17*)
(*Materiales preparatorios elaborados en USA - reunión celebrada en Graymoor, Garrison, USA*)
- 2009** Estarán unidas en tu mano (*Ez 37, 17*)
(*Materiales preparatorios elaborados en Corea - reunión celebrada en Marsella, Francia*)

- 2010** Vosotros sois testigos de todas estas cosas (*Lc 24, 48*)
(*Materiales preparatorios elaborados en Escocia - reunión en Glasgow, Escocia*)
- 2011** Unidos en la enseñanza de los apóstoles, la comunión fraterna, la fracción del pan y la oración (cf. *Hch 2, 42*)
(*Materiales preparatorios elaborados en Jerusalén - reunión celebrada en Saydnaya, Siria*)
- 2012** Todos seremos transformados por la victoria de nuestro Señor Jesucristo (cf. *1 Cor 15, 51-58*).
(*Materiales preparatorios elaborados en Polonia - reunión celebrada en Varsovia, Polonia*)
- 2013** ¿Qué exige Dios de nosotros? (cf. *Mi 6, 6-8*)
(*Materiales preparatorios elaborados en la India - reunión celebrada en Bangalore, India*)
- 2014** ¿Es que Cristo está dividido? (*1 Cor 1, 1-17*)
(*Materiales preparatorios elaborados en el Canadá - reunión celebrada en Montreal, Canadá*)
- 2015** Jesús le dice: «Dame de beber» (*Jn 4, 7*)
(*Materiales preparatorios elaborados en Brasil – reunión celebrada en Sao Paulo, Brasil*)

Algunas fechas señaladas en la historia de la semana de oración por la unidad de los cristianos

- c. 1740** Nacimiento en Escocia de un movimiento pentecostal con vinculaciones en América del Norte, cuyo mensaje de avivamiento de la fe incluía oraciones por todas las Iglesias y con todas ellas.
- 1820** El Rvdo. James Haldane Stewart publica «Sugerencias para la unión general de los cristianos para la efusión del Espíritu» (*Hints for the General Union of Christians for the Outpouring of the Spirit*).
- 1840** El Rvdo. Ignatius Spencer, un convertido al catolicismo, sugiere una «Unión de oración por la unidad».
- 1867** La Primera Conferencia de Lambeth de los obispos anglicanos hace hincapié en la oración por la unidad en el Preámbulo de sus Resoluciones.
- 1894** El papa León XIII anima a la práctica de un Octavario de Oración por la Unidad en el contexto de Pentecostés.
- 1908** Primera celebración del «Octavario por la Unidad de la Iglesia», iniciada por el Rvdo. Paul Wattson.
- 1926** El Movimiento «Fe y Constitución» inicia la publicación de «Sugerencias para un Octavario de Oración por la Unidad de los Cristianos».
- 1935** En Francia, el abad Paul Couturier impulsa la «Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos» sobre la base incluyente de una oración concebida «por la unidad que Cristo quiere, por los medios que él quiere».
- 1958** El centro «Unidad Cristiana» de Lyon (Francia) y la Comisión «Fe y Constitución» del Consejo Mundial de Iglesias comienzan a preparar conjuntamente el tema para la Semana de Oración.
- 1964** En Jerusalén el Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras I recitan juntos la oración de Cristo «que todos sean uno» (Jn 17).

- 1964** El Decreto sobre el ecumenismo del Concilio Vaticano II subraya que la oración es el alma del movimiento ecuménico y anima a la práctica de la Semana de Oración.
- 1966** La Comisión «Fe y Constitución» y el Secretariado para la Unidad de los Cristianos (actualmente Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos) de la Iglesia Católica deciden preparar un texto para la Semana de Oración de cada año.
- 1968** Por primera vez la Semana de Oración se celebra sobre la base de unos textos elaborados en colaboración por «Fe y Constitución» y el Secretariado para la Unidad de los Cristianos (actualmente Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos).
- 1975** Primera celebración de la Semana de Oración a partir de textos preparados sobre la base de un proyecto propuesto por un grupo ecuménico local. Esta nueva modalidad de elaboración de los textos ha sido inaugurada por un grupo ecuménico de Australia.
- 1988** Los textos de la Semana de Oración fueron utilizados en la celebración inaugural de la Federación Cristiana de Malasia, que reúne a los principales grupos cristianos de este país.
- 1994** El grupo internacional que preparó los textos para 1996 incluyó representantes de la YMCA y de la YWCA.
- 2004** Acuerdo alcanzado para que los materiales para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos sean editados conjuntamente y publicados en el mismo formato por «Fe y Constitución» (Consejo Mundial de Iglesias) y el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos (Iglesia Católica).
- 2008** Celebración del centenario de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos (su predecesor, el Octavario por la Unidad de la Iglesia, fue celebrado por primera vez en 1908).

*Traducción del original inglés realizada
por el Secretariado de la Comisión Episcopal para la
Relaciones Interconfesionales de la Conferencia Episcopal Española*



